

“Si todo el mundo hiciera lo que puede, el mundo sería, con certeza, mejor.”

José Saramago



Pieter Bruegel el Viejo, El combate entre don Carnaval y doña Cuaresma (1559)

PARA LEER...

MARTÍNEZ GORDO, J. *Ateos y creyentes. Qué decimos cuando decimos "Dios"*. PPC, Madrid 2019

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



La cuestión de Dios (III)



Pasamos ahora a otro punto de vista: El que podríamos llamar la búsqueda de valores (moralidad (ética), deberes, responsabilidades, etc.). De nuevo utilizaré la visión de dos científicos con diferentes creencias. En primer lugar, la del profesor

Francis Collins, que lideró, a caballo de los siglos XX-XXI, un gran proyecto de investigación mundial. Collins escribió: «He tenido la fortuna de que se me pidiera liderar una empresa científica de importancia histórica, el Proyecto Genoma Humano, y este hecho aún hoy me maravilla. Uno de los objetivos del proyecto ha sido considerar las implicaciones éticas, legales y sociales de los rápidos avances en la investigación genética. Muchos científicos, como yo, creen en Dios, pero en general hemos estado más bien callados sobre nuestras creencias. Sin embargo, vivimos un momento crítico, especialmente en Estados Unidos, frente a la decisión de cómo buscar verdad y sentido a nuestra vida ante el siglo XXI. Evidentemente, necesitaremos de la Ciencia para que nos ayude a resolver muchos de nuestros problemas (enfermedades, sistemas de comunicación, cuidado del planeta). Pero una aproximación puramente materialista, desprovista del aspecto espiritual de la humanidad, nos empobrecerá. Creo que Dios es la respuesta al por qué estamos en la existencia. La fe es una forma de comprender los misterios profundos que la Ciencia es incapaz de resolver».

Para la segunda opinión utilizo otra conferencia del profesor Feynman ('Esta era científica'). La terminó diciendo: «Por todo esto, considero la encíclica de Juan XXIII ('Pacem in Terris'), que he leído, como uno de los acontecimientos más notables de nuestra época y un gran paso hacia el futuro. Reconozco esta encíclica como el comienzo, posiblemente, de un nuevo futuro donde quizá nos olvidemos de las teorías de por qué creemos las cosas cuando en definitiva, y por lo que respecta a la acción, creemos lo mismo. Muchas gracias. Me lo he pasado muy bien». Feynman, que yo sepa, nunca se declaró creyente.

Este breve artículo creo que indica que un científico hace un flaco servicio a la ciencia cuando, en nombre de esa ciencia, realiza afirmaciones falsas o sin rigor. Incluso

más, cuando se considera que un auditorio no es capaz de analizar las ideas y juzgarlas. Los científicos no deben olvidar que en las ciencias naturales cualquier idea está sometida al experimento. Los premios Nobel sobre descubrimientos teóricos se conceden cuando esos avances se confirman con un hecho experimental. Por eso, como hemos visto, cuando un científico riguroso se refiere a Dios, al amor... dice: «Creo en... o no creo en...». Afirmar que no existe exige una demostración. ¿Conocen alguna demostración sobre la no existencia de Dios?

Manuel Tello
Profesor Emérito de Física de la Materia
Condensada. "Los científicos y Dios"

MÍSTICA PARA ESTA SEMANA

"Para nosotros, la fe no es teoría ni dogma; no es un sistema de ideas ni una composición de palabras, no es un culto ni una organización. **Tener fe significa recibirlo a Dios mismo.** Tener fe nos da la fuerza para seguir en este camino. Nos ayuda a seguir confiando otra vez más, aun cuando del punto de vista humano el fundamento mismo de nuestra confianza haya sido deshecho. **La fe nos hace percibir lo esencial y eterno.** Nos da ojos que ven lo que no es visible, y manos que tocan lo que no es tangible, pero está siempre presente en todas partes".

Eberhard Arnold

Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



J	O	N	A	M	R	E	H	H	E	N
S	U	S	N	L	O	S	I	C	U	O
I	D	D	A	T	O	P	O	D	O	Z
S	L	I	O	L	O	B	R	A	S	A
D	F	I	S	C	A	S	A	O	P	R
B	B	A	R	C	R	A	R	R	Q	O
U	U	I	E	D	I	T	E	M	A	C
O	T	E	S	F	S	P	R	U	I	P
A	O	T	N	E	O	S	U	E	B	U
E	N	O	A	O	S	Y	G	L	A	B
U	N	M	D	A	N	O	T	E	O	S

Frase Anterior: Amar al que me ama y tratar bien al que me cae bien eso lo hace cualquiera

EVANGELIO (Lc 6, 39-45)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

« ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame que te saque la mota del ojo", sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano. Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca».

A la luz del Evangelio hay cuatro errores que debes evitar

1. Si te consideras con buena vista para juzgar y condenar a los demás, te equivocas. Estás ciego. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caen en el hoyo.
2. Si te consideras muy listo y bien preparado para juzgar y condenar a los demás, te equivocas. No eres un catedrático, sino un alumno de 1º. A lo más que puedes aspirar, después de mucho esfuerzo, es a ser como el catedrático.
3. Si te consideras digno de juzgar y condenar a los demás, te equivocas y eres un hipócrita. Tus fallos son mucho mayores. La viga de tu ojo es mucho más grande que la mota en el ojo de tu hermano y te impide ver bien.
4. Si piensas que cuando juzgas y críticas a los demás lo único que haces es disfrutar o hacerles daño, te equivocas. Te haces daño a ti mismo, porque las palabras que salen de tu boca dejan al descubierto la maldad de tu corazón.

Advertencia final (suprimida en la liturgia): El discurso ha terminado. Jesús ha indicado a sus seguidores que hay dos grupos opuestos: pobres-odiados y ricos-elogiados. Ellos pertenecen al primero. Pero no deben enfrentarse a sus enemigos, sino amarlos, tratarlos bien, bendecirlos, rezar por ellos. Su modelo debe ser el Padre misericordioso y compasivo, "generoso con ingratos y malvados". Con respecto a los hermanos, los miembros de la comunidad, las exigencias han sido también grandes: no juzgar, no condenar, perdonar, dar. Cabe un peligro: considerar lo anterior un bonito discurso que no es preciso poner en práctica. Basta con llamar a Jesús "¡Señor, Señor!", que es una gran confesión de fe. Como quien dice: "Basta con ir a misa". No. La enseñanza de Jesús hay que ponerla en práctica. En caso contrario, serías como el insensato que construye una casa al borde de un río. Cuando ocurre la inundación, se la lleva. Sé sensato y ponlo en práctica.